

EPIGRAFÍA IBÉRICA EN ESPACIOS DOMÉSTICOS

IBERIC EPIGRAPHY IN DOMESTIC SPACES

Ignacio SIMÓN CORNAGO¹
Universidad de Zaragoza

RESUMEN: El objetivo de este artículo es realizar un breve repaso de tres de los tipos epigráficos más habituales en la casa ibérica: plomos, *tituli picti* y rótulos musivos.

PALABRAS CLAVE: inscripciones ibéricas, plomo, Pech Maho, *tituli picti*, Liria, *opus signinum*.

ABSTRACT: The aim of this paper is to analyze three of the most common epigraphic types in iberian houses: lead tablets, *tituli picti* and inscriptions on mosaics.

KEY-WORDS: iberian inscriptions, lead, Pech Maho, *tituli picti*, Liria, *opus signinum*.

I. Introducción.

Son varias las razones por las que una inscripción puede vincularse con el espacio doméstico, la más obvia es que se haya descubierto dentro de sus límites, lo cual no significa que también haya sido producida en su seno, incluso es posible que carezca de significado en dicho contexto, tal y como sucede con las marcas comerciales. Otras, como determinados *tituli picti* sobre recipientes cerámicos son, sin duda, obra de los alfareros, aunque es factible que respondan a encargos de los moradores de las casas en las que se han hallado y que, por tanto, aunque fabricados fuera de él, fuesen concebidos para ubicarse en dicho espacio doméstico. Por otra parte, el que hayan aparecido en un lugar de hábitat tampoco es argumento suficiente para que las vinculemos directamente con el marco que nos ocupa, pues la reciente investigación ha puesto de relieve el grado de complejidad y diversidad funcional de la arquitectura ibérica². A su vez, tampoco es posible excluir su relación con este ámbito para objetos inscritos que, sin embargo, aparecen amortizados en contextos de otra naturaleza, tal y como son los funerarios.

Los epígrafes creados dentro de los límites del hogar pueden ser el resultado del trabajo de artesanos especializados, como sucede con las inscripciones musivas, u obra de los propios habitantes de la casa, en su mayoría textos grabados sobre los diferentes objetos que conforman el ajuar doméstico.

En la epigrafía ibérica las inscripciones públicas, entendidas como tales aquellas que están destinadas a ser expuestas, son minoría y, cronológicamente, se concentran en los siglos -II/-I³. Buena parte de los tipos epigráficos y la gran mayoría de las inscripciones son

¹ Dpto. Ciencias de la Antigüedad, Univ. de Zaragoza. C. Pedro Cerbuna 12, 50009 Zaragoza. isimon@unizar.es. Queremos agradecer a F. Beltrán sus sugerencias y el que nos haya facilitado uno de sus trabajos en prensa.

² Sobre la arquitectura ibérica pueden verse los artículos del monográfico del año 1994 de la revista *Cota Zero*. Específicas sobre el espacio doméstico son las contribuciones a la cuarta reunión de Arqueología de Calafell (Belarte 2009), e igualmente interesantes son los trabajos de Belarte 1999 y de Bonet y Guérin 1995, en los que se encuentra la mayor parte de la bibliografía sobre el tema.

³ Beltrán 2004.

de carácter privado⁴, es decir, no están concebidas para ser expuestas y quedan únicamente al alcance de un número reducido de personas. Su principal escenario es el ámbito doméstico, que se convierte en el espacio privilegiado de la epigrafía ibérica y en el que encontramos plomos, *tituli picti*, rótulos musivos y grafitos sobre *instrumenta*, principalmente cerámica. Inscripciones que se asocian a diferentes prácticas sociales y actividades desarrolladas dentro de la casa, y que también ponen de relieve la propia evolución diacrónica del espacio doméstico ibérico. Cada uno de estos tipos plantea problemas específicos a los que se suma una dificultad que afecta a un importante número del conjunto global de epígrafes: la falta de contexto arqueológico preciso, ya sea por proceder de hallazgos fortuitos o de excavaciones antiguas. Ejemplifican bien este problema las dos únicas inscripciones ibéricas documentadas sobre ámulas (B.8.1 y C.18.7)⁵, objetos típicos de los cultos domésticos pero de las que, por desgracia, desconocemos las circunstancias concretas de hallazgo⁶.

A continuación hacemos un breve repaso de tres de los principales grupos de inscripciones que podemos encontrar en la casa ibérica, el comentario no puede ser exhaustivo por falta de espacio, de hecho, dejamos de lado los esgrafiados sobre el ajuar doméstico, que constituyen el tipo más numeroso. Los epígrafes elegidos son las láminas de plomo, por representar un uso común de la práctica escrita; las inscripciones musivas, en las que espacio doméstico, escritura y autorrepresentación social se dan la mano; y los *tituli picti* de Liria, que constituyen un ejemplo singular y de más difícil clasificación.

II. Inscripciones sobre plomo.

Son varias las láminas de plomo inscritas recuperadas en contextos domésticos⁷. Una de las más interesantes es la procedente de las excavaciones que el SIP realizó durante los años veinte en La Bastida de Mogente (G.7.2), hallada bajo un molino conservado *in situ* en el departamento 48⁸. Se trata de una lámina rectangular (4,9 x 18 x 0,1 cm) inscrita por ambos lados y enrollada sobre sí misma. En la cara A se recogen dos textos, uno inverso respecto del otro, y un tercero en la B, todos ellos redactados en la variante meridional del signario ibérico, escritura que no está completamente descifrada (Fig. 1.A)⁹. Sin embargo, en el caso de la inscripción de la cara B, la maquetación y otros elementos formales permiten aproximarse a la estructura del epígrafe sin la necesidad de una lectura completa, tal y como ya hiciera Serra Ràfols en un trabajo de finales de los años treinta¹⁰.

El texto se compone de cinco renglones delimitados por cuatro líneas horizontales que dividen longitudinalmente la superficie de la lámina. La dirección de escritura es de derecha a izquierda, como es habitual en las inscripciones meridionales, y de abajo arriba a juzgar por la distribución del texto en los mencionados renglones. En ellos se consignan 19 secuencias aislables por aparecer separadas unas de otras por líneas de puntos superpuestos, cuyo número varía de uno a diez. Algunos de los textos figuran en más de uno de los registros y la mayoría están tachados mediante una raya horizontal.

⁴ De Hoz 1995: 59-61.

⁵ Las inscripciones se citan según la nomenclatura de *MLH*.

⁶ Simón 2009.

⁷ No tendremos en cuenta los plomos de La Serreta, de los cuales es posible que algunos procedan de espacios domésticos (Grau y Segura 1994-95), sin embargo, los datos que ofrecen las excavaciones antiguas en las que fueron hallados son insuficientes para un estudio detallado.

⁸ Ballester y Pericot 1928: 184, 190, Lám. 8.

⁹ Al respecto Correa 2004, también los trabajos más recientes de De Hoz 2010: 403-423 y Ferrer 2010, en los que se recoge la bibliografía previa.

¹⁰ Serra Ràfols 1927-31.

La identificación de estos registros como NNPP parece segura pues, a pesar de que la lectura es parcial por el estado de desciframiento de la escritura, pueden aislarse algunos formantes onomásticos¹¹. Sin entrar en todos los problemas que plantea el texto se observa un esquema que se repite en cada una de las entradas: NP + sufijo + signo/s de posible valor metrológico + punto/s (Fig. 1.B)¹². Todo ello permite caracterizar el epígrafe como un texto contable, en el que se anotan diferentes cantidades asociadas a distintos personajes.

Retomando el contexto de hallazgo, tanto en Mogente como en el Tossal de San Miguel de Liria, como veremos después, los resultados de las antiguas excavaciones ofrecen una planta del yacimiento compuesta por departamentos, a modo de mera agrupación de espacios (Fig. 1.C), sin una interpretación funcional y sin que recibiesen la debida atención elementos imprescindibles – tales como hogares, umbrales o la dispersión de los ajuares – a la hora de delimitar las casas y las actividades realizadas en los diferentes departamentos¹³. Investigaciones posteriores han tratado de interpretar el urbanismo y la arquitectura de La Bastida, J. A. Santos ha propuesto integrar los departamentos 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51 y 52 como parte de una única vivienda (Fig. 1.D), idea aceptada por Bonet, Guérin y Mata, quienes además señalan los puntos de comunicación entre los diferentes espacios así como con el exterior del edificio (Fig. 1.E)¹⁴.

Una segunda lámina procede del Castellet de Bernabé (Valencia), un yacimiento excavado recientemente y donde se ha acometido un análisis exhaustivo del urbanismo y la funcionalidad de los espacios¹⁵. La inscripción se adscribe a la segunda de las tres fases de ocupación identificadas en este poblado¹⁶ y fue recuperada en el departamento 32, de unos 20 m² y planta rectangular cuyo fondo está dividido en tres compartimientos, posibles alacenas o despensas. La ausencia de hogar y las tres piedras de molino recuperadas hacen suponer una habitación dedicada a la molienda del grano, actividad también atestiguada en el departamento 48 de Mogente, aunque en el caso que nos ocupa el espacio no está conectado con ningún otro departamento salvo con la calle central, por lo que pudiera tratarse de un lugar de uso común o quizá formase con otro/s departamento/s una única unidad doméstica. La inscripción aunque, por estar escrita en signario levantino no plantea los problemas de lectura del ejemplar de La Bastida, presenta un texto de difícil interpretación y que no parece ser, al menos no presenta los rasgos más característicos, un documento de contabilidad: *baser · arskoboŕ · eukilu / sukuŕba · bitetean / ekaŕbabitiboan*¹⁷.

En el yacimiento de Pech Maho, en el denominado Îlot 1 (Fig. 2), se ubica una vivienda formada por tres espacios (58A, B y C, en total 94 m²). En el departamento 58B se recuperó un importante conjunto de ánforas (19) y *dolia* (6), además de vajilla de mesa y de cocina, un molino y cuatro láminas de plomo inscritas¹⁸. Es muy probable que, como ha defendido su editor, fuesen redactadas en el lugar de hallazgo o, al menos, en la región

¹¹ MLH III-2: 593-594.

¹² De Hoz 1981: 477-479, 2011: 233-234.

¹³ Bonet 1995: 362-363.

¹⁴ Santos 1986: cuadro 2, Bonet, Guérin y Mata 1994: 127, Fig. 5.3. Interpretación que difiere de la de Llobregat 1972: 35-39. El departamento 48 de Liria, del que proceden dos inscripciones sobre plomo (F.13.2), carece de una posible atribución funcional. Se trata de un espacio situado en el límite de una de las áreas excavadas, posiblemente ocupadas por casas pero que, junto con los departamentos 49, 50 y 51, conforma “una serie de construcciones, de reducidas dimensiones e irregulares, característica de esta zona del espolón rocoso donde es muy difícil delimitar no sólo las viviendas sino los propios departamentos”, Bonet 1995, 195.

¹⁵ Guérin 1999, 2003.

¹⁶ Guérin 2003: 159-167.

¹⁷ Guérin y Silgo 1996: 203. Es posible que *bitetean* pueda relacionarse con el paradigma (b)iti(ŕ)/(b)ite(ŕ), *uid.* Moncunill 2007, 62, 143, habitual en las inscripciones sobre plomo.

¹⁸ Gailledrat y Belarte 2002: 601, Solier 1979. Para las lecturas de los plomos es conveniente consultar los trabajos de Untermann 1996: 101-103 y Ferrer 2005. Para el análisis de los textos seguimos a Untermann 2005: 1089-1093 y a Orduña 2006: 246-270.

próxima, pues presentan la paleografía propia de la zona y, además, se recuperó junto a ellas otra lámina anepígrafa¹⁹.

Es incierta la naturaleza de estos documentos pues, a diferencia de otros plomos, no se identifican numerales. Sí recogen un importante elenco de NNPP, buena parte de los cuales aparece conformando auténticas listas (Cuadro 1). La relación entre los textos de los tres primeros plomos es plausible pues, aunque parece que fueron redactados por personas diferentes, presentan algunas concomitancias significativas: listas de antropónimos (algunos de los cuales se repiten) y términos que se reiteran: *baites*, *éftinke*, *uřeštiniř/uřešuniř/Yřešuniř* y *šalkiteike*²⁰.

La gran cantidad de antropónimos que aparece en los epígrafes presupone la participación de un conjunto numeroso de individuos en las actividades que generaron estos documentos. Algunos de estos NNPP se repiten en varias de las láminas²¹, uno de ellos es *leisir* (Plomo 1A y cara A de 2), que además figura en una quinta tablilla también procedente de Pech Maho, de la denominada calle 4 del yacimiento, concretamente del tramo situado ante la entrada del espacio 54C²², adjunto a la casa de la que procede el resto de plomos. Esta última pieza recoge en una de sus caras varios epígrafes escritos uno sobre otro, a modo de palimpsesto, lo que dificulta la lectura. En el otro lado de la lámina aparece una única línea de texto, en la que se consigna el mencionado antropónimo, *leisir*, seguido de los sufijos *-en-Yi*. La línea está ubicada de tal modo que pudiera leerse cuando la planchuela estuviese plegada²³, tal y como sucede en otros plomos, sin ir más lejos así aparece dispuesto el nombre de *Heronoiyos* en la conocida lámina etrusco-griega proveniente de este mismo yacimiento²⁴.

Además de los plomos debe señalarse el importante conjunto de grafitos sobre cerámica. Esgrafiados que se atestiguan principalmente sobre ánforas, en su mayoría greco-italicas, y de las que el número más nutrido proviene de los departamentos 58C – del que también proceden las láminas inscritas – y 54C, ante cuya entrada apareció el quinto plomo ibérico. Buena parte de estas ánforas están mutiladas de antiguo y probablemente se reutilizaron como contenedores de sólidos, lo que sumado a la presencia de *dolia*, ha llevado a suponer una función de almacén para estos dos espacios²⁵. Sobre estas ánforas aparece una importante variedad de esgrafiados: simples marcas, series de trazos verticales, grafitos breves (monolíteros y bilíteros) y otros de mayor amplitud. Entre estos últimos se identifican dos formantes onomásticos: *atan* (B.7.9) e *ilti* (B.7.24 y B.7.20a), a los que es posible pueda sumarse *bilo* (por *bilos*, B.7.10) y quizá también *ati* (por *atin*)²⁶. Algunos de ellos aparecen formando parte de los antropónimos registrados en los plomos²⁷, por lo que Solier señaló la posibilidad de que los esgrafiados fuesen sus abreviaturas²⁸. En base a este y otros argumentos A. Gorgues ha propuesto que estos grafitos conformasen un complejo medio de control del producto almacenado en estas ánforas, mientras que los plomos serían los documentos de contabilidad generados por dicho sistema²⁹. Sin embargo, de ser así, llama la atención la imposibilidad de identificar en estas tablillas los esperables numerales o los signos de valor metrológico que se documentan en otros plomos.

¹⁹ Solier 1979: 76, 1992: 119.

²⁰ Vid. Untermann 2005: 1091, Orduña 2005: 246-270.

²¹ Solier 1979: 89.

²² Solier y Barbouteau 1988: 62, Fig. 1.

²³ Solier y Barbouteau 1988: 72.

²⁴ Lejeune, Pouilloux y Solier 1988.

²⁵ Solier 1979: 90, Gorgues 2010: 96-97, 108-119.

²⁶ Solier 1979: 95, n.º 1, Fig. 24.1.

²⁷ *Iltiřsar*, *iltiřtiker* y/o *iltiřkin[e]* en el caso de *ilti*; *bilostibař*, *bilosleistiker*, *bi[o]stikis* o *bilosbin* en el ejemplo de *bilo*; y *atinbuř*, *atine*, *atinkeře*, *a[t]nbin* o *atintař* por lo que se refiere a *ati*.

²⁸ Solier 1979: 97.

²⁹ Gorgues 2010: 98-123.

El hallazgo de todas estas tablillas en contexto doméstico no hace sino reforzar la visión del plomo como un soporte específico y usual de escritura³⁰. De hecho, los textos que aparecen en las láminas ibéricas, como cartas o cuentas, están más próximos a los que en los estudios clásicos atañen a la papirología que a los tipos habituales en los *corpora* epigráficos. Con su elección no se busca un material, como sucede en la epigrafía de carácter público, que dote al texto de monumentalidad, sino un metal barato, sencillo de trabajar y fácilmente reutilizable, en definitiva: un soporte idóneo para los usos comunes de la práctica escrita.

A estas ventajas se suma muy probablemente su disponibilidad, de hecho, en algunos de los yacimientos mencionados se han hallado restos que atestiguan el trabajo del plomo. En el departamento 13 del Castellet de Bernabé se ha identificado un taller metalúrgico en la última fase de ocupación del poblado, destinado al trabajo del plomo y quizá también de la galena argentífera³¹. Más significativo es el departamento 49 de La Bastida, que probablemente formaba parte de la misma casa que el número 48, del que procede el epígrafe comentado. Dicho espacio se interpreta también como un taller metalúrgico, en el que se recuperaron trébedes, una tobera, instrumental de hierro y planchas de plomo³², lo que pone de relieve la disponibilidad del metal elegido como soporte de escritura.

III. *Tituli picti* de Liria.

El conjunto de cerámicas pintadas con decoraciones complejas de San Miguel de Liria se incluye en una serie de producciones alfareras ibéricas de época helenística caracterizadas por su iconografía. Se incluyen aquí las producciones vasculares de los llamados estilos Elche-Archena, Oliva-Liria y las de yacimientos del valle del Ebro como el Castellillo, La Guardia o Azaila³³. La elaborada ornamentación que cubre estos recipientes y sus imágenes ha llevado a clasificarlos como objetos de prestigio, vinculados a las elites sociales; la singularidad de cada una de las piezas está en el origen de la propuesta de R. Olmos de considerarlas como vasos de encargo³⁴.

En Liria estas decoraciones aparecen únicamente sobre determinadas formas y, por otra parte, su distribución en el yacimiento tampoco es homogénea, ya que sólo en el 47% de los departamentos excavados se han recuperado cerámicas de este tipo³⁵. Estas producciones se caracterizan, entre otros elementos, por un notable conjunto de *tituli picti* (una setentena de ejemplares) que, si bien no son exclusivos de este lugar, constituyen el grupo más numeroso. En los otros grandes estilos, Elche-Archena y valle del Ebro, no se documentan estos *tituli* salvo en el Castellillo de Alloza (Teruel; E.4). Algunos ejemplos aislados proceden de varios yacimientos del área valenciana, pero es muy posible que no sean sino importaciones procedentes de la propia Edeta³⁶.

Se trata de inscripciones pintadas sobre las cerámicas antes de la cocción, realizadas por tanto en el alfar. Sin embargo, es posible considerarlas parte integrante del encargo particular al que parecen responder estos objetos, queda por determinar la naturaleza de los textos, a los que generalmente se atribuye un carácter religioso. Éstos, cuando hay posibilidad de comprobarlo, aparecen en su mayoría sobre cerámicas con

³⁰ De Hoz 1999: 434.

³¹ Guérin 2003: 109, 245, 266.

³² Bonet y Guérin 1994: 100.

³³ Jaeggi 1999: 43-79, Mapa 13.

³⁴ Olmos 1989.

³⁵ Bonet 1995: 443-447, Mata 1997: 33-45.

³⁶ Mata 1997: 33, Fig. I.13.

decoraciones figuradas, sin embargo, en pocas ocasiones se relacionan directamente con ellas, ocupando casi por norma las alas en los *kalathoi* y los labios en las tinajillas³⁷.

Los textos, que pueden alcanzar una notable longitud, se conservan en su mayor parte incompletos. El ejemplo de F.13.15, donde probablemente se puede reconstruir una fórmula de propiedad del tipo NP + (*ar/en*) + *Yi*, habitual en otras categorías de epígrafes es, sin embargo, un *unicum* dentro de este conjunto³⁸. Aunque se documentan varios términos recurrentes no es fácil sistematizar las posibles fórmulas que siguen los textos lirienses³⁹. Uno de los vocablos que se más se repiten es *ekiar* del que, aunque se ha valorado la posibilidad de que equivaliese a un título o cargo, los nuevos hallazgos e investigaciones parecen dejar claro que su significado tiene que buscarse en el ámbito semántico de 'hacer' u 'obra'⁴⁰, que posiblemente incluye el valor que tienen tanto *fecit* como *coerauit* en la epigrafía latina.

Hemos comentado ya la desigual distribución espacial de las cerámicas con decoración compleja dentro del yacimiento. Desde este punto de vista pudiera resultar significativo el análisis de los textos procedentes de los departamentos 12, 13 y 14, identificados como un templo (Cuadro 2)⁴¹. Todos se conservan incompletos salvo F.13.13: *kutur · oisor*, más conocido por la lectura *gudua · deisdea*. No existe entre ellos ninguna semejanza significativa, ni tampoco nada que los individualice del resto de epígrafes lirienses, de hecho *kutur* se documenta en otras dos inscripciones (F.13.1 y F.13.35), mientras que *oisor* aparece en F.13.36. Por su parte el segmento *Ybañ*, que concurre en dos de los epígrafes procedentes del templo (F.13.31 y F.13.8), se repite con diferentes combinaciones en un buen número de *tituli* de este conjunto⁴². También aparece en F.13.8 el término *ekiar*, igualmente ubicuo como ya hemos comentado; y *bankus*, que es posible pueda compararse con *banku's* de F.13.5⁴³. No parece, por tanto, que los textos de las cerámicas depositadas en el templo difieran de los que aparecen en otros sectores del yacimiento, en su mayoría departamentos que se clasifican como espacios de habitación. Este hecho, puede ser un indicio para considerar que los epígrafes y sus soportes no fueron diseñados para servir como ofrendas, sino que este fue un uso secundario.⁴⁴

Sí es significativo que estas cerámicas se concentren en el sector de grandes viviendas privadas, dotadas de importantes equipamientos y con un alto número de importaciones, lo que redundaría en su interpretación como bienes suntuarios⁴⁵. Este carácter y su ubicación ha llevado a considerar que estarían destinadas a ubicarse en los sitios preferentes de las viviendas, al menos en el caso de las tinajas, y en el de otras formas, como *lebes* y platos, que se utilizarían en actos litúrgicos u ofrendas⁴⁶. La presencia de estos vasos dentro del hogar se interpreta como una apropiación doméstica de la iconografía que, hasta mediados del siglo -IV, había protagonizado los programas escultóricos de las necrópolis, manifestación que desaparece en estos momentos, configurándose la cerámica como el nuevo soporte preferente de la iconografía⁴⁷.

Este traspaso de las imágenes de un escenario público (necrópolis) – en el sentido de abierto al común – a otro privado, las viviendas, no se produce en el caso de la

³⁷ Bonet 1995: 459.

³⁸ Untermann 2005a: 1142.

³⁹ Al respecto: Silgo 2002, Untermann 2005a: 1142-1146 y Rodríguez Ramos 2005-06.

⁴⁰ En último término y con la bibliografía anterior: Moncunill 2007: 156-158, Orduña 2010.

⁴¹ Bonet, Mata y Guérin 1990: 190-191.

⁴² F.13.3, F.13.6, F.13.11, F.13.16, F.13.25, F.13.31, F.13.40 y F.13.72. Cf. Silgo 2002: 54, Ferrer 2006: 155-156.

⁴³ Ferrer 2006: 150, señala la posibilidad de segmentar *ban ku's*.

⁴⁴ Cf. Aranegui 1997: 110.

⁴⁵ Bonet 1995: 462-464. Frente a la interpretación de Tarradell 1968: 200-202.

⁴⁶ Bonet 1995: 443-446.

⁴⁷ Bonet e Izquierdo 2001: 303.

epigrafía⁴⁸. La escritura expuesta, con la piedra como soporte privilegiado, no se desarrolla en el mundo ibérico hasta los siglos -II y -I, es decir, con posterioridad a la datación del conjunto de San Miguel, que se fecha a fines de la tercera centuria⁴⁹. No obstante, el uso que en las cerámicas de Liria se hace de la escritura difiere también del carácter utilitario y cotidiano de los plomos o de los grafitos sobre *instrumenta*.

III. Inscripciones musivas.

En los dos siglos anteriores al cambio de Era se introducen en la península nuevas técnicas pictóricas y musivas, entre ellas los pavimentos de *opus signinum*, cuya presencia es especialmente intensa en las zonas de la costa y del valle de Ebro⁵⁰. En varios de ellos se añade un epígrafe, en el mundo clásico el contenido de estos textos es diverso: didascálicas, frases admonitorias, el nombre del comitente, el del propietario, la firma del musivario, la datación, inscripciones funerarias en el caso de las laudas sepulcrales o un epígrafe conmemorativo de una obra pública⁵¹.

Para la península Ibérica y en el momento que nos interesa sólo tenemos atestiguada una parte de dichas categorías textuales. En Ampurias se documentan cuatro inscripciones griegas (*EGC*, n.º 164-167; *ECIMH*, GI1-4), de carácter admonitorio, fechadas en el siglo -I y ubicadas en casas particulares. La que reza *Hedykoitos* y, probablemente también la que menciona al *agathos daimon*, se sitúan en salas de banquetes⁵². En lo que atañe a la epigrafía latina tenemos atestiguados cinco ejemplos (*ELRH*, C16-17, C52, C105 y U23). No son, a diferencia de las griegas, textos domésticos sino inscripciones edilicias, tres de ellas asociadas a recintos de culto y otras dos en las que aparecen mencionados *magistreis* (*ELRH*, C52 y C105), por lo que se ha considerado que el lugar de hallazgo pudiera corresponder con la propia sede del *collegium*. Esta distinción también se establece respecto de los epígrafes latinos de comienzos del periodo imperial, todos privados y ubicados en espacios domésticos⁵³.

Por lo que respecta a las inscripciones ibéricas se documentan tres ejemplares: La Alcudia (G.12.4), Caminreal (K.5.3) y Mendigorria (K.28.1), sin que sea fácil discernir si responden a alguna de las categorías textuales documentadas en los rótulos latinos y griegos comentados. Sólo en el segundo de los ejemplos conocemos la planta completa del edificio en el que se ubica: la llamada 'casa de Likine', con una planta de gran tamaño que sigue prototipos itálicos y se organiza en torno a un patio central a través del que se accede a las 21 estancias que componen la vivienda. Sólo dos de ellas tienen pavimentos de *opus signinum*: la n.º 4, identificada como un *cubiculum*; y la n.º 1, la sala principal, con una planta de 6,52 por 9,05 metros que se clasifica como un *triclinium*⁵⁴.

El mosaico principal se divide en tres bandas, en la central se ubica una gran cartela de 2,46 por 0,19 metros en cuyo interior está escrita con teselas blancas la conocida inscripción: · *likinete* · *ekiar* · *usekeřteku* (K.5.3)⁵⁵. En ella se identifica un NP, *Likine*, adaptación al ibérico del latino *Licinus/Licinius* o del celtibérico *Likinos*; seguido de un sufijo *-te* y del término, ya comentado, *ekiar*, conformando una fórmula bien documentada: NP + *te* + *ekiar*; *usekeřte-ku* debe ser una referencia a la ciudad ibérica de *Osicerda*, *usekerte* (A.26)

⁴⁸ Sobre los problemas para definir lo público y lo privado *uid.* González, Montón y Picazo 2005: 139.

⁴⁹ Bonet 1995: 449-464.

⁵⁰ Fernández 2003: 211-215, Jaeggi 1999: Mapa 20.

⁵¹ Calabi Limentani 1963: 298.

⁵² Olmos 1989, Mar y Ruiz de Arbulo 1989.

⁵³ *ELRH*: 72.

⁵⁴ Vicente *et alii* 1991.

⁵⁵ Vicente *et alii* 1989.

en leyendas monetales con signario paleohispánico⁵⁶. Sus editores plantearon que *Likine* fuese el nombre del propietario de la casa o el del musivario, inclinándose por la primera opción por varios motivos: la escasa valoración social de estos artesanos, la datación tardía de los ejemplos latinos y griegos de firmas de musivarios⁵⁷ y la ubicación y tamaño del epígrafe.⁵⁸

La interpretación de esta inscripción se ha visto ligada y condicionada por el descubierto posteriormente en Mendigorriá (Navarra), la antigua *Andelo*. El contexto se conoce de forma parcial, pues el edificio del que formaba parte fue arrasado en época posterior. El mosaico se ubica en una estancia clasificada como un atrio, con una amplia entrada, un umbral enlosado y un pequeño *uestibulum* previo, datado en la primera mitad del siglo -I⁵⁹. El epígrafe se asemeja claramente al de Caminreal: *likine · abuloñaune · ekien · bilbiliaís* (K.28.1). Ambos, a pesar de su lugar de hallazgo, están escritos en signario y lengua ibérica⁶⁰, y en los dos aparece el antropónimo *Likine*, hecho que ha llevado a considerar que se trate del artesano que realizó los pavimentos⁶¹, interpretación aceptada por la mayor parte de la investigación.

Posteriormente se ha publicado una inscripción latina sobre un mosaico descubierto en La Cabañeta (Zaragoza), en la que aparecen dos *magistreis*, uno de ellos de nombre *Licinus* (ELRH: C105). F. Beltrán considera factible que sea la transcripción del celtibérico *Likinos*, planteando la posibilidad de que fuese el mismo personaje que aparece en Caminreal y *Andelo*⁶². M. A. Mezquíriz acepta esta opción y hace extensible la hipótesis del musivario a este nuevo testimonio, mientras que F. Beltrán, por su parte, ha propuesto que los edificios en que aparecen estos tres pavimentos sean en realidad sedes de *collegia*⁶³.

Cierra la nómina el pavimento de La Alcudia (Elche; G.12.4), escrito en alfabeto latino pero que recoge con seguridad antropónimos ibéricos⁶⁴. Procede del sector 5F, zona con una compleja estratigrafía y cuya excavación sólo se completó con posterioridad al hallazgo del mosaico⁶⁵. Del momento que nos interesa se individualizan al menos tres estancias. El pavimento inscrito apareció en la de mayor tamaño, clasificada como un posible *tablinum*⁶⁶. La revisión del material arroja una fecha *ante quem* en torno a mediados del siglo -I, mientras que los objetos más modernos recuperados en el estrato inferior al pavimento se datan en el siglo -I⁶⁷.

El parcial conocimiento de los edificios en los que han sido recuperados, así como las diferentes opciones interpretativas sobre la presencia en dos de ellos del antropónimo *Likine*, dificulta determinar el significado de estas inscripciones en relación al tema que nos ocupa. En el caso de La Caridad, que sí tenemos documentada la planta completa de la 'casa de Likine', es evidente el lugar privilegiado que ocupa el rótulo musivo. La inscripción, de gran tamaño, se sitúa de la estancia principal y de tal modo que pudiera ser leída por todo aquel que desde el patio accedía al salón, muy probablemente destinado a reuniones de tipo

⁵⁶ Vid. MLH IV: 649.

⁵⁷ Los ejemplos hispanos son en su mayoría tardíos: ECIMH, AB2, BA1-2, BA10-11, G16, M1, TO3 y ÉVO3, salvo un caso que se data en el siglo I (ECIMH, NA2). La fórmula más frecuente es *ex officina*.

⁵⁸ Vicente *et alii* 1993: 756-757.

⁵⁹ Mezquíriz 2009: 88-89.

⁶⁰ Velaza 2009: 616, considera posible que el texto de *Andelo* esté escrito en signario celtibérico y lengua vasconica.

⁶¹ Untermann 1993-94.

⁶² Beltrán 2003, 184-185.

⁶³ Mezquíriz 2009: 89; Beltrán e. p.

⁶⁴ Siles 1978, MLH III-2: 614.

⁶⁵ Ramos 1966: 73, Ramos 1983.

⁶⁶ Abad 2004: 76.

⁶⁷ Lara 2007.

convivial. Se trata pues, de un epígrafe que, aunque ubicado en un ambiente doméstico, estaría destinado a ser observado principalmente por los huéspedes y las visitas⁶⁸.

VI. Bibliografía.

Abad, L. (2004), «La Alcudia ibérica. En busca de la ciudad perdida», *Iberia, Hispania, Spania. Una mirada desde Ilici*, Alicante, 69-78.

Aranegui, C. (1997), «La favissa del santuario urbano de Edeta-Liria (Valencia)», *Quaderns de prehistòria i arqueologia de Castelló* 18, 103-113.

Ballester, I. y Pericot, L. (1928), «La Bastida de 'Les Alcuses'», *Archivo de Prehistoria Levantina* 1, 179-213.

Belarte, C. (1997), *Arquitectura domèstica i estructura social a la Catalunya protohistòrica*, Barcelona, Universitat de Barcelona.

- ed. (2009), *L'espai domèstic i l'organització de la societat a la protohistòria de la Mediterrània occidental (Ier mil · leni aC)*, Barcelona, Universitat de Barcelona – ICAC.

Beltrán, F. (2004), «Las inscripciones ibéricas en el contexto de la epigrafía republicana», *Estudios de lenguas y epigrafía antiguas* 5, 51-74.

- e. p., «¿Firmas de artesano o sedes de asociaciones comerciales? A propósito de los epígrafes musivos de Caminreal (E.7.1), Andelo (K..28.1) y El Burgo de Ebro (HEp 11, 2001, 621 = AE 2001, 1237)», *Innsbrucker Beiträge*.

Bonet, H. (1995), *El tossal de San Miquel de Lliria. La antigua Edeta y su territorio*, Valencia, SIP.

Bonet, H. y Guérin, P. (1995), «Propuestas metodológicas para la definición de la vivienda ibérica en el área valenciana», en Bazzana, A. y Delaigue, M. Ch. (eds.), *Ethno-Archéologie Méditerranéenne*, Madrid, Casa de Velázquez, 85-104.

Bonet, H. e Izquierdo, I. (2001), «Vajilla ibérica y vasos singulares del área valenciana entre los siglos III y I a. C. », *Archivo de Prehistoria Levantina* 24, 273-314.

Bonet, H., Mata, C. y Guérin, P. (1990), «Cabezas votivas y lugares de culto edetano», *Verdolay* 2, 185-199.

Calabi Limentani, I. (1963), «Musiuarius», *Enciclopedia dell'arte antica, classica e orientale*, Roma, 297-300.

Correa, J. A. (2004), «Los semisilabarios ibéricos, algunas cuestiones», *Estudios de lenguas y epigrafía antiguas* 5, 75-98.

De Hoz, J. (1981), «Algunas precisiones sobre textos metrológicos ibéricos», *Archivo de Prehistoria Levantina* 16, 475-486.

⁶⁸ Este uso de la epigrafía como autorrepresentación en un espacio doméstico aparece bien reflejada en el *Satiricón* de Petronio, concretamente en la casa de Trimalción.

- (1995), «Escrituras en contacto: ibérica y latina», en Beltrán, F. (ed.), *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 57-84.

- (1999), «Los metales inscritos en el mundo griego y periférico y los documentos celtibéricos en bronce», en Villar, F. y Beltrán, F. (eds.), *Pueblos, lenguas y escrituras en la Hispania prerromana*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 433-470.

- (2010), *Historia lingüística de la Península Ibérica en la Antigüedad I. Preliminares y mundo meridional prerromano*, Madrid, CSIC.

- (2011), «La Bastida de les Alcusses y el Corral de Saus en la geografía epigráfica y lingüística paleohispánica», en Bonet, H. y Vives-Ferrándiz, J. (coords.), *La Bastida de les Alcusses. 1928-2010*, Valencia, SIP, 221-237.

ECIMH = Gómez Pallarés, J. (1997), *Edición y comentario de las inscripciones sobre mosaico de Hispania. Inscripciones no cristianas*, Roma, L'Erma di Bretschneider.

EGC = Canós, I. (2002), *L'epigrafia greca a Catalunya*, Bedrecen, Hungarian Polis Studies.

ELRH = Díaz, B. (2008), *Epigrafía latina republicana de Hispania*, Barcelona, Instrumenta.

Fenández Díaz, A. (2003), «Adopción de las técnicas pictóricas y musivarias entre las sociedades íberas», en Abad, L. (Ed.), *De Hiberia in Hispania. La adaptación de las sociedades ibéricas a los modelos romanos*, Alicante, 209-239.

Ferrer, J. (2005), «Novetats sobre el sistema dual de diferenciació gràfica de les oclusives sordes i sonores», *Palaeohispanica* 5, 957-982.

- (2006), «Nova lectura de la inscripció de La Joncosa (Jorba, Barcelona)», *Veleia* 23, 129-170.

- (2010), «El sistema dual de l'escriptura ibèrica sud-oriental», *Veleia* 27, 69-113.

Fletcher, D. (1982), *El plomo ibérico de Mogente (Valencia)*, Valencia, SIP.

Fletcher, D., Pla, E. y Alcácer, J. (1965), *La Bastida de les Alcuses (Mogente – Valencia)*, Valencia, SIP.

Gailledrat, E. y Belarte, M. C. (2002), «Sigeon. Pech Maho (*oppidum*)», *Carte archeologique de la Gaule. Narbone et le Narbonnais* 11/1, París, 592-605.

González, P., Montón, S. y Picazo, M. (2005), «Movilidad y vida cotidiana: la construcción del espacio doméstico en las comunidades de la prehistoria reciente del nordeste de Iberia», *Treballs d'Arqueologia* 11, 135-161.

Gorgues, A. (2010), *Économie et société dans le nord-est du domaine ibérique (III^e – I^e s. av. J.-C.)*, Madrid, CSIC.

Grau, I. y Segura, J. M. (1994-95), «Las inscripciones ibéricas de La Serreta y su contexto arqueológico», *Arse* 28-29, 117-127.

Guérin, P. (1999), «Hogares, Molinos, Telares... El Castellet de Bernabé y sus ocupantes», *Arqueología Espacial* 21, 85-99.

- (2003), *El Castellet de Bernabé y el horizonte ibérico pleno edetano*, Valencia, SIP.

Guérin, P. y Silgo, L. (1996), «Inscripción ibérica sobre plomo de Castellet de Bernabé (Llíria, Valencia)», *Revista d'arqueologia de Ponent* 6, 199-206.

Jaeggi, O. (1999), *Der Hellenismus auf der Iberische Halbinsel*, Mainz, Zabern.

Lara, G. (2007), «Nuevos datos para la contextualización del mosaico helenístico de La Alcudia (Elche, Alicante)», en Abad, L. y Soler, J. A. (Eds), *Arte ibérico en la España mediterránea*, Alicante, 156-166.

Lejeune, M., Pouilloux, J. y Solier, Y. (1988), «Étrusque et ionen archaïques sur un plomb de Pech Maho (Aude)», *RAN* 21, 19-59.

Llobregat, A. E. (1972), *Contestania ibérica*, Alicante, Instituto de estudios alicantinos.

Mar, R. y Ruiz de Arbulo, J. (1989), «Dos casas con inscripciones en griego de la neapolis de Ampurias», *Mosaicos romanos. In memoriam Manuel Fernández Galiano*, Madrid, 61-65.

Mata, C. (1997), «La ciudad ibérica de Edeta y sus hallazgos arqueológicos», en Aranegui, C. (ed.), *Damas y caballeros en la ciudad ibérica*, Madrid, Cátedra, 15-48.

Mezquíriz, M. A. (2009) *Andelo. Ciudad romana*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana.

MLH = Untermann, J. (1975-1997), *Monumenta Linguarum Hispanicarum I-IV*, Wiesbaden, Ludwig Reichert.

Moncunill, N. (2007), *Lèxic d'inscripcions ibèriques (1991-2006)*, Barcelona, www.tesisenxarxa.net.

Olmos, R. (1987), «Posibles vasos de encargo en la cerámica ibérica del Sureste», *AEA* 60, 21-42.

- (1989), «Hedykoitos y Agathos Daimon. Inscripciones en dos mosaicos tardohelenísticos de Ampurias», *Mosaicos romanos. In memoriam Manuel Fernández Galiano*, Madrid, 43-59.

Orduña, E. (2006), *Segmentación de textos ibéricos y distribución de los segmentos*, Tesis doctoral, <http://eorduna.awardspace.com>.

- (2010), «De nuevo sobre el sufijo ibérico -te», *Palaeohispanica* 9, 501-514.

Ramos, A. (1966), «Estratigrafía de La Alcudia de Elche», *Saitabi* 16, 71-76.

Ramos, R. (1983), «Estratigrafía del sector 5-F de La Alcudia de Elche», *Lucentum* 2, 147-172.

Santos Velasco, J. A. (1986), «Vivienda y distribución desigual de la riqueza en La bastida de les Alcuses (Valencia)», *Arqueología Espacial* 9, 339-348.

Serra Ràfols, J. de C. (1927-31), «Noves inscripcions ibèriques», *Anuari del Institut d'Estudis Catalans* 8, 333-342.

Siles, J. (1978), «Einheimische Eigennamen auf einem hellenistischen Mosaik», *Beiträge zur Namenforschung* 13, 331-340.

Silgo, L. (2002), «Las inscripciones ibéricas de Liria», *Arse* 36, 51-79.

Simón, I. (2009), «Una inscripción ibérica sobre un árula de Tarragona (C.18.7)», *Palaeohispanica* 9, 517-530.

Solier, Y. (1979), «Découverte d'inscriptions sur plombs en écriture ibérique dans un entrepôt de Pech Maho (Sigean)», *RAN* 12, 61-94.

- (1992), «Les tablettes de plomb languedociennes inscrites en caractères grecs et en ibère», en Lalou, E. (Ed.), *Les tablettes à écrire de l'Antiquité à l'époque moderne*, Turnhout, Brepols, 107-125.

Solier, Y. y Barbouteau, H. (1988), «Découverte de nouveaux plombs, inscrits en ibère, dans la région de Narbonne», *RAN* 21, 61-94.

Tarradell, M. (1968), *Arte ibérico*, Barcelona, Polígrafa D. L.

Untermann, J. (1993-94), «Comentario a la inscripción musiva de Andelos», *Trabajos de Arqueología Navarra* 11, 127-129.

- (1996), «Los plomos ibéricos: estado actual de su interpretación», *Estudios de lenguas y epigrafía antiguas* 2, 75-108.

- (2005), «La lengua ibérica en el sur de Francia», en Mercadali, O. (coord.), *XIII Col·loqui internacional d'Arqueologia de Puigcerà. Món ibéric als Països Catalans*, Puigcerdá, 1083-1100.

- (2005a), «La lengua ibérica en el País Valenciano», en Mercadali, O. (coord.), *XIII Col·loqui internacional d'Arqueologia de Puigcerà. Món ibéric als Països Catalans*, Puigcerdá, 1135-1150.

Velaza, J. (2009), «Epigrafía y *literacy* paleohispánica en territorio vascón», *Palaeohispanica* 9, 611-622.

Vicente, J. *et alii* (1989), «Un pavimento de *opus signinum* con epígrafe ibérico», *Mosaicos romanos. In memoriam Manuel Fernández Galiano*, Madrid, 11-42.

- (1991), «La Caridad (Caminreal, Teruel)», *La casa urbana hispanorromana*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 81-130.

- (1993), «Las inscripciones de la 'Casa de LIKINE' (Caminreal, Teruel)», en Untermann, J. y Villar, F. (eds.), *Lengua y cultura en la Hispania prerromana. Actas del V Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 747-772.

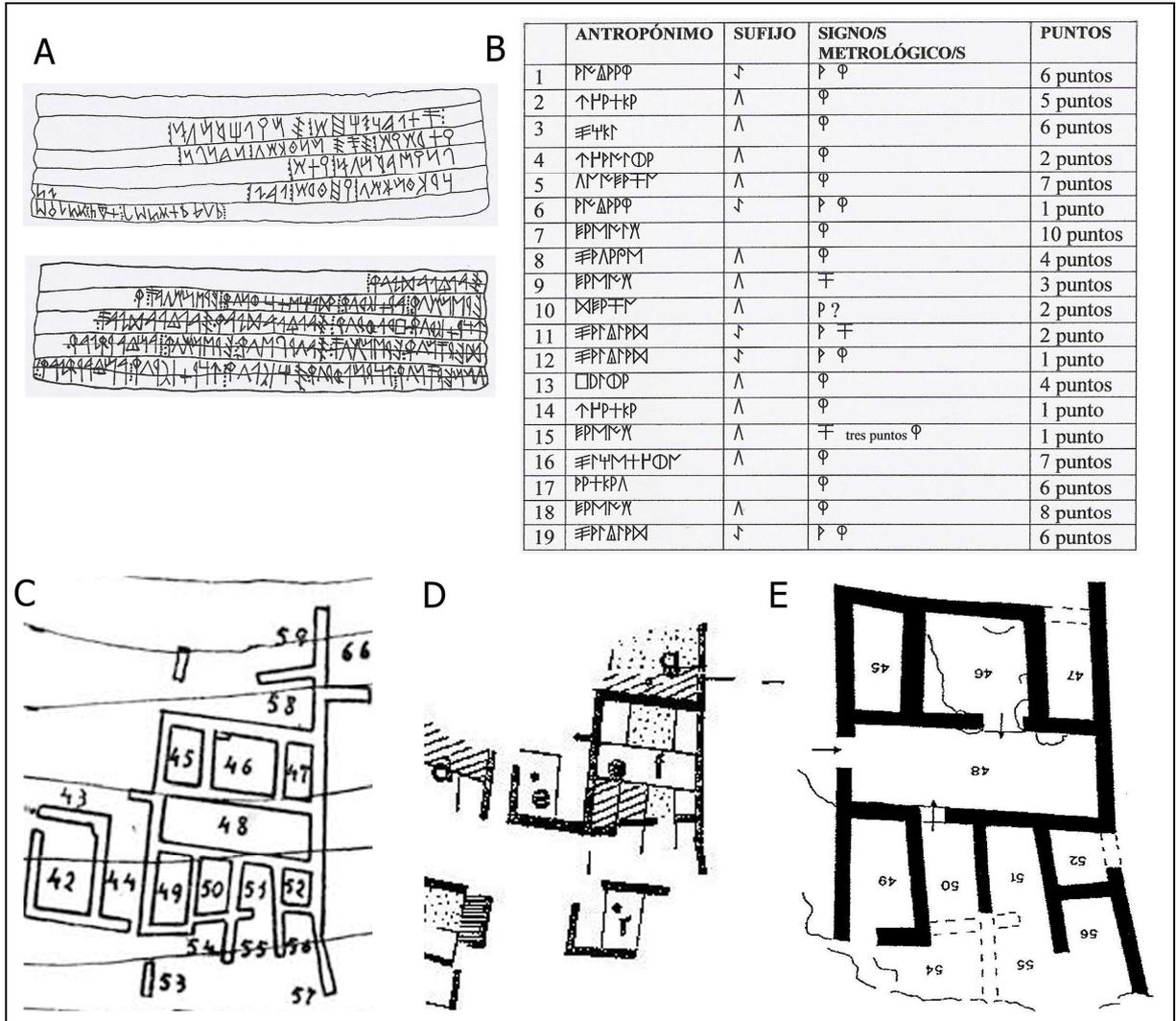


Figura. 1. A. Dibujos de la cara A y B del plomo de Mogente (Fletcher 1982: Fig. 1 y 2); B. Cuadro-esquema del texto de la cara B; C. plano del departamento 48 y adyacentes de La Bastida, según Fletcher, Pla y Alcácer 1965: 22; D. según Santos Velasco 1986: cuadro 12; E. según Bonet, Guérin y Mata 1994: Fig. 5.3.

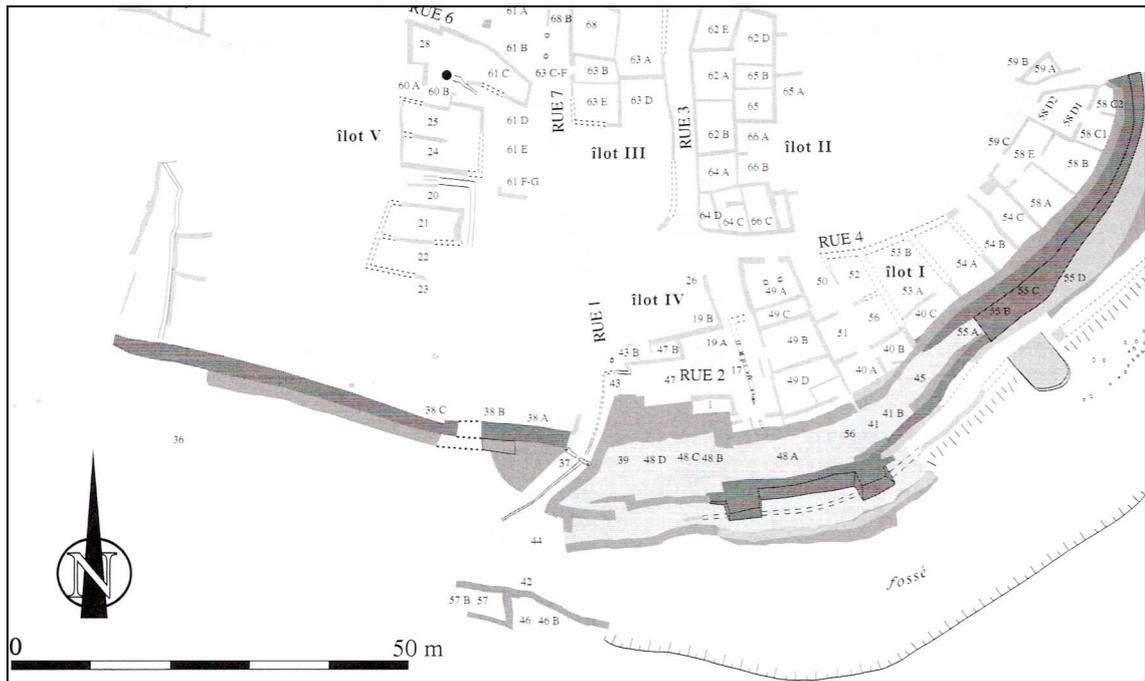


Figura 2. Plano de Pech Maho, Gailledrat y Belarte 2003: Fig. 879.

Plomo 1 (B.7.34) Dividido en tres partes por dos líneas	Plomo 2 (B.7.35)	Plomo 3 (B.7.36) Opistógrafo	Plomo 4 (B.7.37)
<p>[.]eisbuř A</p> <p><u>+norotař</u> atinbuř kuleřkeře <u>bastike</u> leisir bilostibař tikirsbin botuofiř <u>bařbin</u> <u>takařsor</u> atine beleřbař ařsbin kanbulo</p> <p>kiskeřtaneř</p> <hr/> <p>selkitař B</p> <p>kanbulo</p> <hr/> <p>kuleřkeře C iltiřsar atinkeře a[ti]nbin lituřiř uastiso</p> <p>alařbuř</p>	<p>kuleřbuř</p> <p>kuleřkeře kuleřir</p> <p><u>bařsor</u> iltiřtikeř bilostibař ibeisur bilosleistikeř bil[o]stikis iltiřsar</p> <p>iltiřkin[e] tuřřiltiř</p>	<p>alařbuř CARA A</p> <p>tuřřiltiř</p> <p>kuleřir</p> <p>leisir</p> <p><u>tuřřeban</u> CARA B alařbuř</p> <p>kuleřir <u>balakan</u> bilosbin <u>bařbin</u> iltiřsar ibeisur atinbin bilosbin</p> <p>tikirsbin</p> <p>kiřřiltiř</p> <p><u>řanibar</u></p> <p><u>bařbane</u></p>	<p>atintař</p> <p>kuleřtikeř <u>iltiřaretan</u></p> <p>abařtikeř <u>abarskutar</u> <u>akitike</u></p>

Cuadro 1. Antropónimos identificados en los plomos de Pech Maho, elaborado a partir de Untermann 2005 y Orduña 2006. Los nombres que aparecen seguidos en las inscripciones, a modo de lista, se registran en el cuadro de forma continua, mientras que se intercala un espacio entre los NNPP que no aparecen de tal modo. Se subrayan los términos cuya identificación como antropónimos es dudosa.

DEPARTAMENTO	REFERENCIA	TEXTO
12 Pozo votivo	Vaso Danza Bastetana F.13.28	<i>abartanban · balkeun</i> [---]
	Vaso de la Batalla naval F.13.13	<i>kutur · oisor</i> [---]
13 Espacio abierto	Vaso de los Guerreros desmontados F.13.31	<i>istoś</i> + [-----] + <i>inYbař</i> [---]
14 Sala principal	Hombre de la sítula o de los bailarines F.13.18	[---] <i>rbankursekiar · biuřtite</i> + [---] + <i>besuninkuekiar</i> (ornamento) <i>YbařkušbanYbařkuś</i>
	Dos fragmentos de ala de <i>kalathos</i> F.13.32	[---] <i>tetutin · antořba</i> + [---] [---] <i>en · tořos</i> + [---]
	Sobre el cuerpo de un vaso F.13.52	[---]+ <i>iban · ba</i> + [---]
	Fragmento sobre ala plana de un lebes LIRIA XLVI	[---] <i>ka</i> [---]
	Fragmento cerámico F.13.56	[---] <i>nieki</i> [---] o [---] <i>mieki</i> [---]

Cuadro 2. Inscripciones procedentes del templo de Liria, elaborado a partir de Bonet 1995 y *MLH* III.